

# EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 216.

JUEVES 14 DE DICIEMBRE 1905

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.  
San Roque, 8, bajo izquierda.

Madrid, un mes... 1,50 pes.  
Provincias, trimestre... 5  
Extranjero, año... 40

Cuarto plana... 10 céntimos línea.  
Reclamos y roticias... 0,25  
Proyectos, planos, retratos, etc. etc... Convencional

Número del día 5 céntimos  
Idem atrasada, 20 idem

## En el buen camino

### firmeza y resolución

Muy pocas veces una personalidad ministerial, sin antecedentes legislativos, ha conseguido en tan corto espacio de tiempo como el actual ministro de la Guerra, iniciar una orientación deseada, captarse voluntades y aparecer sobre las alturas del Gobierno digno del puesto que se le ha confiado en ellas, brillando con luz propia y singularizándose por la bondad y originalidad en sus propósitos.

Le ha bastado para eso enunciar sencillamente, con la franqueza del que pretende realizar su pensamiento y no el de sus corifeos y devotos, que tiene su derrotero bien marcado. Estábamos hechos a las noticias oficiosas, divulgadas a manera de sondas, para tantear la opinión, y él ha buscado esta opinión directamente asegurando que no viene a confeccionar transitorias reformas, decretando modificaciones inútiles que solo producen alteración en el Anuario, sino que desea ir al fondo, a la esencia, cambiar la entraña para que desaparezca la enfermedad, y que tiene muy estudiada el procedimiento curativo. Nos habíamos resignado a ver que un día y otro día no se buscaba más que popularidades ficticias, cubrir las apariencias, con engañosas decoraciones teatrales ó sortear la dificultad con paliativos, y ahora se nos manifiesta un carácter desafiando lo rutinario y lo mezquino; un hombre que, podrá equivocarse, pero que llega con sinceridad y nos dice:—No vengo al ministerio como el estudiante a las aulas, no en busca de notoriedad con artificiosos aparatos, no a sumar elogios satisfaciendo particulares intereses; vengo a plantear soluciones, el fruto de una larga experiencia, de la observación y el estudio, de mi entusiasmo por las instituciones militares.

Ha renacido inmediatamente la esperanza. Esto era precisamente lo que venían pidiendo cuantos quieren de veras la reorganización del Ejército, lo que toda España reclama desde hace muchos años, cansada ya y temerosa de la crónica debilidad a que se la tiene reducida, y esto es precisamente la obra magna que ha de valer, a quien tenga la fortuna de realizarla, el puesto eminente y glorioso que hace muchos años también miramos vacío en esta desdichada nación, el puesto que reserva la Historia para los Colbert y Cisneros, los Cayano y todos los grandes regeneradores de los pueblos.

No admite duda que la cuestión militar es la primera y la más urgente que debe resolverse. Aplazarla, según ha dicho el mismo señor Moret, es incurrir en la más grave de las responsabilidades, y a nadie se le oculta el prestigio y autoridad que, por esto mismo, se ganarían abordándola con resolución y firmeza, entrando a fondo en ella como ha prometido hacer el general Luque; pero a nadie se le oculta igualmente que no es llano el camino y que lo han de obstruir serias dificultades, cerrar muchos tropiezos; que, la emulación por un lado, la envidia por el otro, acudirán seguramente a impedirlo excitando el orgullo de los egoísmos desbrozados, aventando recelos, fingiendo coadyuvar a la empresa y entorpeciendo con desviaciones lamentables. En la vida política suelen abundar mucho los perros de hortelano e influyen mucho las obsecaciones de amor propio.

Así lo ha comprendido el ministro, y así lo anuncia indicando el temor a obstáculos insuperables, donde se halla el descrédito que a veces amarga más que la muerte. Recuérdese que, apenas había entrado en Buenavista, ya se le mortificaba en la sombra, con censurables indiscreciones de un maquiavelismo barato, y se intentaba herirle desde la tribuna con el embite de una sorpresa inesperada. Merece también repararse que aun sosten-

niendo la precisión de sus proyectos, entre muchas flores retóricas y mucho encomio de las urgencias militares, continúan señalándose aplazamientos, fundados en la penuria de recursos; Dejarles en apariencia con toda clase de libertades reformistas y negárselas bajo cuerda, impidiéndoles toda iniciativa fructuosa, es un medio que se utiliza con frecuencia para gastar a los hombres de Gobierno, pero es ya demasiado conocido.

Estamos por consecuencia en el buen sendero que pueda llevarnos a la reorganización tan apremiante del Ejército. El general Luque tiene para ello capacidad y las necesarias condiciones; no le han de faltar auxiliares, más hay que temer a rivalidades poderosas y hay que apercibirse a humillarlas. No será esto imposible. «Tenemos la fortuna de que en el trono de San Fernando se asienta un foven y entusiasta Monarca, educado en los severos principios que inspiran nuestras ordenanzas;» la ocasión es propicia. Lo que nada vale solicitar desde las columnas de un periódico, tiene la obligación de hacerlo saber un consejero responsable y, llegado al extremo, cuando esas rivalidades acometan, cuando formen barrera y levanten dificultades y tropiezos, no faltará el remedio pidiéndolo con resolución y con firmeza.

Así lo exigen los intereses nacionales.

## EL GENERAL OLLERO

### Trabajos notables

Es el general Ollero una de las personalidades más salientes del Ejército español, como hombre de ciencia pura y de sus aplicaciones a la guerra.

Su tratado de balística y de cálculo de probabilidades acreditóle como hombre de verdadera ciencia artillera, y sus trabajos para cuanto con el tiro se relaciona, así en la dirección, corrección de errores y exactitud, son una verdadera maravilla de aplicación nomográfica.

Su regla de cálculo, tan sencilla y de fácil manejo, no sólo es original, sino que se diferencia en mucho de las así denominadas. Suma, resta y hace todas las demás operaciones aritméticas con sin igual sencillez, concluyendo por resolver también todos los problemas balísticos de tiro, lo cual le da extraordinaria importancia.

Su esquiómetro es una traducción gráfica de fórmulas matemáticas, permitiendo toda clase de correcciones con tal exactitud, que maravilla haya podido traducirse mecánicamente y manualmente lo que sólo parecía ser del resorte del cálculo matemático y del trabajo de gabinete.

En el reciente viaje al extranjero no ha faltado quien enterado en líneas generales de la bondad, originalidad y notabilísima aplicación que para todos los trabajos balísticos de gabinete, de tiro de polígono y de guerra tienen los aparatos dichos, haya propuesto al por muchos títulos distinguido general Ollero la construcción y creemos que adquisición del privilegio, cosa a la que, con un desinterés y un espíritu nacional que tanto honra al ilustre artillero, rechazó, por entender que todos sus trabajos pertenecen a España, a su Ejército y al Cuerpo de Artillería.

Nosotros, aun a costa de ofender la reconocida y excesiva modestia del maestro en artillería, nos permitimos llamar la atención sobre el del dignísimo señor ministro de la Guerra que tan amante de todos los progresos, distingue a cuantos realizan alguno de aplicación a la guerra.

Y siendo estos del general Ollero de tal magnitud y de tal importancia, como tenemos entendido lo reconocen todos los altos Centros que sobre ellos han informado, nos permitimos añadir que, con arreglo a la letra y al espíritu del reglamento

de recompensas, la merece extraordinaria y muy alta el general de Artillería D. Diego Ollero.

## Mirando al porvenir

### LOS ENANOS DE LA VENTA

La crisis latente en que hace años, viven los partidos políticos que se disputan la gobernación del Reino, debida más que nada a la falta de consistencia de estos a la carencia de ideales que les hace pedir el poder por el poder; a su composición puramente personal que les hace aparecer ó desaparecer según aparece ó desaparece el jefe que los acudillas sombreada la desconfianza, sentando la inestabilidad.

Apenas nacido el actual gobierno, vese ya rodeado por toda clase de asechanzas, envuelto en celajes que con gran facilidad se convierten en negras nubes preñadas de amenazas; nada de particular tiene por lo tanto que temblamos por el porvenir del Ejército, precisamente en los momentos en que por el jefe que tiene a su frente, todo debía sonreírle, todo debía ser risueñas esperanzas de que por fin había lucido para el iris de paz, esperanza de una reorganización sólida y duradera al abrigo de toda clase de arbitrariedades y molestias innecesarias, ejercidas por ridículos maestrillos que hace años le hacen caminar sin norte, guía, ni concierto.

El gobierno, está dedicado hoy a cumplir el precepto constitucional recabando para el próximo año de 1906 un presupuesto, aunque este sea el artificio que les legara el Sr. Echegaray; y que por la premura de los contados días que quedan del año, no puede reformar, ni las oposiciones combatir, y he aquí porque nosotros no recabamos con más energía que al aumento del real a las clases de tropa de la Guardia civil y Carabineros, y a la reintegración de los derechos del clero católico atropellado por el general Weyler, sigan las mejoras reclamadas, tanto para las clases activas como para las pasivas militares.

Hay pues, que resignarse y mirar al porvenir a ese que ha de empezar precisamente al siguiente día de sancionar la Corona los Presupuestos, deseando que este sea tan largo cuanto se necesite para que por la Gaceta y el Diario Oficial, de a conocer el general Luque el fruto de largos años de estudio en bien de la colectividad que le está subordinada y que tiene puesta en su ilustre persona su esperanza.

Mas pudiera ser que una crisis malograra la labor que se espera y para eso, aunque no es como suceda, son necesarios actos, pero solo esos actos que permite la severa disciplina militar, que el ministro de la Guerra con sobrada razón quiere mantener inquebrantable, actos de adhesión, de fe, de esos que afirman a un ministro en su puesto librándolo de los embates de la política; de esos que le confirman, manteniéndole en el cargo cualquiera que sean las situaciones políticas que se engendren.

Mucho es lo que espera el Ejército del bravo ministro de la Guerra, muchísimo, porque conoce su abolengo democrático, la ruda campaña que con la pluma en la mano riera en pro de reformas de Casola y la activa participación que tuvo en las del general López Domínguez, porque sabe, porque le consta que lo que ha de hacer ya lo tiene hecho, bien meditado y estudiado desde mucho antes de pensar en ser ministro de la Guerra, para cuyo alto puesto ya hace tiempo que venía indicado.

Ya sabemos que si el general Luque continua como debe continuar algunos años en su actual cargo, su prestigio, el del Ejército y el de la patria, ganarán muy mucho, llegando a ser el indiscutible y obligado ministro de la Guerra, con todas las situaciones, única manera de que aquí lleguemos a tener defensas nacionales, Ejército, material e industrias militares.

Es preciso pues que el Ejército le diga en la forma que esto puede decirse; en el caso de que él espere mi regeneración, tras de la cual vendrá la del país que el mismo general Luque puede y debe realizar.

A tal labor de alto patriotismo, no ha de negarse el simpático y bravo general Luque que todo corazón sabrá estar a la altura de las circunstancias. Acaben aquí ya y pará siempre los de Casola venta.

## CRÓNICA

### ¿A LA CALLE?

Si, a la calle, que pronto nos asediará esa plaga de menéigos que viven en Madrid. Y ¿por qué? Por falta de recursos, porque no hay caridad.

El dignísimo gobernador Sr. Ruiz Jiménez y el Sr. Moret, agotaron sus esfuerzos

para el sostenimiento de esos asilos, y ahora resulta que no hay quien dé una triste peseta para librar a esta capital de esa plaga impropia de una nación culta. ¿De qué sirven tantas juntas y sociedades benéficas? ¿Por qué en vez de echar dinero en cepillos y otras ofrendas no se forma un impuesto con el que contribuyera todo habitante en una ínfima parte de lo que gasta en tonterías sin provecho?

Fúndese un asilo, capaz de acoger dos mil pobres de ambos sexos, en el que se les obliga a trabajar; y con su producto y lo que se recaudara habría lo bastante para sostenerlos. Pero por desgracia nadie se ocupará de ello, y echarán a la calle a ese millar de pobres que hay recogidos, con lo cual volveremos a ver por las calles de Madrid, hombres y mujeres pidiendo limosna, cuando están aún en condiciones de trabajar.

Pero aquí se agotó la caridad, aun cuando no el dinero, que dinero hay para todo; aun cuando se oculta como avergonzada para casos de caridad porque se emplea en lujos trenes y ricas joyas.

Manuel Fernández,  
Sargento del Ministerio.

## ¿Hay industria nacional?

La siguiente orden del día, motivada por el victorioso resultado de pruebas comparativas llevadas a cabo entre productos españoles y extranjeros, demuestra bien a las claras que si aquí no ha habido protección a la industria militar y particular hasta hoy, estamos en el caso de que se comience a concederla.

La fábrica de explosivos de Granada dirigida por la distinguida personalidad del Coronel de Artillería Sr. Aranz, es un ejemplo de lo que aquí puede y debe hacerse.

En el Diario Oficial núm. 262 del Ministerio de la Guerra, aparece la Real orden siguiente:

«Sección de Artillería.—Material de Artillería.—Excmo. Sr.: El ministerio de Fomento, en Real orden de 4 del mes actual, manifiesta a éste de la Guerra, que en las pruebas comparativas efectuadas en Punta de la Gulea (Vizcaya), con petardos para señales marítimas sonoras en tiempo de niebla, se ha puesto de manifiesto la indudable superioridad de los de pirnita procedentes de la «Fábrica de Pólvoras y Explosivos de Granada», sobre los de algodón pólvora de fabricación inglesa, tanto por la mayor intensidad de la detonación de los primeros, como por su menor coste y menos peligroso manejo, lo que pone de relieve la muy esmerada e inteligente elaboración del Establecimiento Militar referido; y teniendo en cuenta tan brillantes resultados, el citado Ministerio interesa que, en lo sucesivo, el servicio de Señales marítimas establecido en él, se abastezca con petardos de pirnita elaborados en la Fábrica de expresada. En vista de lo expuesto, el Rey (q. D. g.) en analogía a lo establecido en Real Orden circular de 24 de Junio del año actual, (D. O. n.º 139), se ha servido autorizar a la Fábrica de Granada para que entendiéndose directamente con el Jefe del servicio central de Señales marítimas del Ministerio de Fomento, suministre al mismo los petardos de pirnita para señales marítimas sonoras que se le pidan, cuyo importe será abonado en metálico, procediendo desde luego a que el Establecimiento a elaborar con dicho destino 2.500 petardos con sus detonadores, que serán puestos a disposición del Jefe mencionado. Es, al propio tiempo, la voluntad de S. M. que se haga presente a la «Fábrica de Granada» el agrado con que se ha visto los justos elogios que el ministro de Fomento hace de sus productos.—De Real Orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 22 de Noviembre de 1905.—Weyler.—Sr. General del segundo Cuerpo de Ejército.»

Lo que se hace saber, en la orden de este día para conocimiento y satisfacción de todo el personal del Establecimiento.—El Coronel Director.

Complácese declarar que, en cuanto a altos explosivos, cargas comprimidas y pólvoras químicas de todas clases, nuestra fábrica nacional de Granada está a la altura de las primeras del extranjero. ¿Por qué no hemos de hacer de igual modo, los grandes, medianos y pequeños cañones, sin más recursos que los nacionales?

¡That ist the question!

## El abaratamiento de las subsistencias

Una Comisión del partido socialista, en representación del Comité central de la campaña de las subsistencias, ha visitado al jefe del Gobierno, anunciándole que el partido socialista y la

Unión general de trabajadores de España habían acordado renunciar las campañas para que se abarataran los artículos de primera necesidad y se emprendieran obras para dar trabajo a los obreros.

Manifestaron también que en esta segunda etapa de campaña los obreros pedirían preferentemente la supresión del impuesto de Consumos, por entender que es uno de los que más influyen en la carestía de las subsistencias.

Dijérase, por último, que el día 4 de Febrero próximo celebrarán mítines en toda España, y que si el Gobierno no atiende las peticiones de los trabajadores, estos continuarán verificando actos públicos de protesta hasta conseguir lo que se proponen.

El Sr. Conde de Peña Ramiro, como se van a discutir pronto aquí los presupuestos, y deseando que S. S. trajese todos los documentos relativos a la compra de toda la artillería, de los cañones que se hayan adquirido en España desde hace ocho años, pues todos esos datos los juzga necesarios para la discusión del presupuesto de este Departamento cuando venga a la Cámara.

El Sr. Ministro de la Guerra (Luque): Creo que S. S. me ha pedido que se traigan a la Cámara todos los documentos que se refieren a la compra de los cañones de tiro rápido. (El Sr. Conde de Peña Ramiro: No de ahora, desde hace ocho años.) Yo pediré los documentos y procuraré complacer a S. S., por más que la cosa no es tan fácil como pudiera creerse, porque esos documentos son de bastante interés y hay que hacer una relación detallada de todos ellos; de modo que luego a S. S. me dispense el no vianen a la Cámara tan pronto como yo deseara, aunque desde luego voy para el momento de la discusión del presupuesto de Guerra. (El señor conde de Peña Ramiro: No es más que lo que se ha gastado en artillería y en cañones desde hace ocho años; lo que en ese tiempo ha gastado la Nación...) Eso es ya distinto; eso vendrá en seguida; yo había entendido mal, yo creo que S. S. había pedido los expedientes de esas adquisiciones, pero los datos que se refieren a las cantidades gastadas, es muy fácil obtenerlos y en seguida quedará completado S. S.

El Sr. Luaces: He pedido la palabra para reiterar al señor ministro de la Guerra un ruego que hice ya por dos veces en época de su digno antecesor el general Weyler.

Con motivo de un periódico, EJÉRCITO Y ARMADA, recogida por La Correspondencia de España, en que se decía que las consignas de clones que los jefes y oficiales que iban a la isla de Cuba dejaban a sus familias eran pagadas allí en oro y que en la Península se abonaban en platinos—beneficio de cambio, suve el honor de pedir a los señores ministros de la Guerra y de Hacienda el envío de documentos y que esclarecieran lo que pudiesen haber de cierto en esa denuncia, para que si no encajaba un fondo de verdad, se tomasen con el denunciador las medidas convenientes y al no encajaban, tales medidas se tomasen con el culpable.

Pues bien; a pesar de haber transcurrido tres y medio desde que hice mi ruego, y de haberlo reiterado, no se han remitido los documentos a la Cámara. Ha venido, si, una comunicación diciendo que se estaba solicitando su envío, y como coasidero el asunto de importancia, me atrevo a rogar de nuevo al señor ministro el envío de estos documentos para que se esclarezca la cuestión y no continúe ocurriendo.

El señor ministro de la Guerra (Luque): Desde luego procuraré complacer a S. S., y si aunque no conozco la denuncia, envíe los documentos a que S. S. se refiere.

El Sr. Luaces: Doy al señor ministro de la Guerra las más expresivas gracias por su contestación, y como conozco la justificación de S. S., estoy seguro de que esos documentos vendrán en breve.

Submarinos

De un periódico de los Estados Unidos, que es traducción de un artículo publicado en el diario japonés Jiji Shimbun, fecha 25 de Octubre último, tomamos la siguiente noticia, que se refiere a la manera de portarse los submarinos del tipo Holland en las maniobras navales recientemente efectuadas en Tokio.

«La presencia al frente de la capitana de la flota imperial de los cinco botes submarinos Holland últimamente adquiridos, ha llamado extraordinariamente la atención, y sobre todo la del emperador.

Se dice que S. M. expresó cuán grata le era su satisfacción por la admirable manera que han estado de evolucionar dichos botes en las distintas maniobras que ejecutaron en su presencia.

«La escuadrilla está mandada por el capitán Oguri y su tripulación se compone de oficiales y marineros escoceses que se han batido brillantemente en el bloqueo de Puerto Arturo y contra los ataques de los torpederos.

«El almirante Ito aprovechó la ocasión para





